

Anexo al Tema Central

**Historiografía académica y narrativas populares
como impronta conmemorativa**

*La recreación de los hechos históricos mediante
audiovisuales generados con inteligencia artificial*

**Entrevista al Director Nacional de Educación del Ministerio de
Educación y Cultura de Uruguay, Prof. Gabriel Quirici, sobre la
difusión de contenidos audiovisuales en el marco conmemorativo
del Bicentenario de la independencia nacional**

Matías Borba¹

Universidad de la República, Uruguay.

Nicolás Quiroga²

Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina

DOI: <https://doi.org/10.25032/crh.v12i22.2866>

¹ **Matías Borba Eguren.** Licenciado en Historia y Magister en Historia Rioplatense por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República (FHCE-Udelar), actualmente Doctorando en Historia en esa misma institución. Docente asistente de la Sub-Unidad de Teoría e Historiografía, del Instituto de Historia (FHCE), y Profesor Adjunto de la Tecnicatura en Bienes Culturales de la FHCE (CENUR Noreste). Integrante de los Grupos de Investigación Autoidentificado CSIC “Claves del siglo XIX en el Río de la Plata” y “Tendencia y debates historiográficos en Uruguay y la región (siglos XIX y XX)”. Representante de Udelar en el Consejo de Museos de la Dirección Nacional de Cultura (Ministerio de Educación y Cultura).

² **Nicolás Quiroga.** Doctor en historia e investigador de CONICET con lugar de trabajo en el INHUS-Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP). Director del grupo de investigación «Movimientos sociales y sistemas políticos en la Argentina moderna» - CEHis-UNMDP (<https://humanidades.com.ar/gimsspam/>). Profesor de la carrera de Historia y actualmente se desempeña como director del Centro de Estudios Históricos (CEHis-UNMDP). Investiga sobre usos de modelos de lenguaje en la investigación histórica (<https://humanidades.com.ar/gimsspam/blog/modelos-de-lenguaje-e-investigacion-historica/>). Es editor de *Hacer historia después del "giro digital": fuentes, métodos, enfoques* (con Silvana Ferreyra, en prensa), compilador de *Política, peronismo y «juegos de escala», 1943-1957* (con Joaquín Rodríguez Cordeu), *El peronismo y sus partidos. Tradiciones y prácticas políticas entre 1946 y 1976* (con Julio Melón Pirro, 2014), entre otros títulos. Director asociado del proyecto de digitalización de las obras completas de José Luis Romero.

En el marco de la conmemoración del Bicentenario del proceso de Independencia del Uruguay, el gobierno de la República Oriental del Uruguay dispuso la producción de diversos audiovisuales generados con Inteligencia Artificial (IA), que recorren personajes y acontecimientos relacionados con la revolución en la Banda y luego Provincia Oriental – abarcando tanto el primer momento iniciado en 1810 con la Revolución de Mayo como aquellos que refieren al período 1825-1830 –.

Los coordinadores del dossier consideramos relevante dar cuenta de esta forma de conmemoración a través de la creación de imagen en movimiento mediante el uso de IA. Esta entrevista al Director Nacional de Educación, Prof. Gabriel Quirici, permite conocer mejor el trabajo llevado adelante junto a historiadores consultados para construir el guion de cada audiovisual y cómo se articuló con la empresa productora *Enano Maldito* la realización de los mismos.

Su inclusión en el presente Tema Central aporta un testimonio directo sobre una experiencia de trabajo de narración y reconstrucción histórica en diálogo con la aplicación de tecnologías novedosas, y sobre cómo se procesó esa relación entre el oficio del historiador y el trabajo de generación de cinemáticas con IA, en un contexto de conmemoración oficial.

Matías Borba (MB). Gabriel, como te habíamos comentado, nuestro interés es incluir en el dossier de *Claves. Revista de Historia* tu experiencia en esta relación entre inteligencia artificial y la historia, a través del trabajo que vienen haciendo desde el MEC en el marco de la conmemoración de los hechos que culminan con la independencia. Tenemos algunas preguntas que van en un doble sentido: conocer sobre el desarrollo de los guiones y sobre los aspectos técnicos de elaboración de los contenidos audiovisuales. Y también nos interesa tu mirada como docente especializado en Historia. ¿Cómo surge esta idea de utilizar la inteligencia artificial como parte de la conmemoración del Bicentenario de 1825?

Gabriel Quirici (GQ). La idea surgió un poco por la razón del artillero. Asumimos en el MEC en marzo de 2025 y se venía la primera gran fecha del Bicentenario, el 19 de abril, es decir, se cumplían doscientos años del desembarco

de los Treinta y Tres en 1825. Y no había nada previsto desde el Poder Ejecutivo, ni recursos. Había un acto en la Agraciada, organizado por la intendencia de Soriano; ya estaba funcionando la Comisión del Bicentenario de Soriano que tiene un trabajo patrimonial bien interesante. Entonces, Presidencia propone generar diferentes actividades con respecto al proceso del Bicentenario, que no es una fecha sola, ni mucho menos.

En la Agraciada el presidente participó del acto, habló sobre el Bicentenario. Se propuso que el área de comunicación de Presidencia y la Dirección de Educación generara algún tipo de contenido alusivo al desembarco. Teníamos poco tiempo y la idea era que el contenido estuviera preparado en un formato que pudiera multiplicarse. No quiero usar la expresión viralizarse porque no fue el objetivo, pero sí que tuviera buena visibilidad en redes, que es una de las principales formas de comunicación en la actualidad. Eso suponía pensar en algún tipo de producción audiovisual corta pero significativa. Entonces, la oficina de Comunicación de Presidencia propuso hacer animaciones, utilizando las imágenes que tenemos sobre el desembarco de los Treinta y Tres Orientales. La imagen clásica es la del cuadro de Blanes. Siempre tratando de ser cuidadosos de no convertirlas en una especie de sketch humorístico (aunque esa también sea una posibilidad).

Nos propusimos así partir de una iconografía que era muy conocida -también ella una creación posterior-, para generar un elemento de comunicación audiovisual, ficcionando algunos eventos. Hicimos una prueba, un ensayo, con una productora que contactamos a través de la gente de Comunicación de Presidencia. Ellos empezaron a hacer algunos experimentos imaginándose las barcas, las botas, la caminata por la orilla del río. Y surgió después sí una narrativa que la hicimos un poco en contacto con algunos otros historiadores amigos. Fue bastante artesanal, diría yo.

Una narrativa desde la perspectiva de quienes venían en las barcas y que un poco al final, no sé si se acuerdan, ingresa al cuadro de Blanes, Andrés Cheveste,³

³ Andrés Cheveste nació en la zona rural de Canelones, el 10 de noviembre de 1786. Participó en los procesos revolucionarios a partir de 1811. En el marco del desembarco del 19 de abril fue clave en el traslado de caballadas para los insurrectos al mando de Lavalleja. Juan Manuel Blanes pintó su figura aislada pocos meses después de haber presentado el cuadro *El Juramento*, en 1878. Ver

el baqueano. Es como un juego donde se muestra que la inteligencia artificial se generó a partir del cuadro de Blanes. La narrativa es una narrativa basada en elementos históricos.⁴

En paralelo, también produjimos un documental clásico, con comunicación de Presidencia. Participaron Ana Frega, Laura Malosetti, Ana Ribeiro, Wilson González y Nicolás Duffau. Un documental para hablar del desembarco, en paralelo a la producción con IA. Generar una recreación del pasado, pero también difundir entrevistas a historiadores. Ese fue el plan.⁵

En la última producción, el video sobre Ana Monterroso de Lavalleja, más que hacer un documental, lo que hicimos fue un coloquio de historiadores en Lavalleja,⁶ a la mañana siguiente de la proyección, que está grabado y se va a subir después, como para no perder de vista esto, ¿no? Que son creaciones a partir de herramientas muy interesantes desde el punto de vista de la comunicación visual, pero que son ficcionales y que tienen en el proyecto el respaldo de conocimiento histórico.

Las producciones tienen la ventaja de que sus costos son muy reducidos. Si se recurriera a actuaciones, filmación, entonces, los costos serían prohibitivos (porque tampoco contamos con recursos previstos para eso). Por eso decía lo de la razón del artillero.

Malosetti, Laura, Elisa Pérez Buchelli, Claudia Barra, et al. *La restauración del Juramento de los Treinta y Tres Orientales*. Intendencia de Montevideo - Museo Juan Manuel Blanes, 2018. <https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/103531>.

⁴ Agromedios com. 2025. *La playa de la Agraciada recreada desde la Inteligencia Artificial*. 00:44. <https://www.youtube.com/watch?v=2hxy8SSR01Uo>.

⁵ Presidencia Uruguay. 2025. *Uruguay 200 años: la Cruzada de los Treinta y Tres por la libertad y contra la tiranía*. 19:32. <https://www.youtube.com/watch?v=AF36OedaWNo>.

⁶ Entre el 5 y el 7 de junio, la Comisión del Bicentenario y la Intendencia de Lavalleja desarrollaron diversas actividades en este Departamento. El sábado 6 de junio, se llevó a cabo el «Coloquio *El Pueblo como Protagonista: Villa Concepción de las Minas y su Gente*». Entre los participantes se encontraban los profesores de historia Oribe Pereira, Lía Panero, Marcos Hernández y Alejandro Sánchez, la museóloga Ana Cuesta y la historiadora Clara von Sanden. El intercambio fue moderado por el propio Gabriel Quirici. Ver: Presidencia, «Bicentenario en Minas: Actividades culturales e históricas en homenaje a Lavalleja, Ana Monterroso y su pueblo». Recuperado el 7 de junio de 2026 de: <https://www.gub.uy/presidencia/comunicacion/noticias/bicentenario-actividades-minas-teatro-lavalleja-junio-2026>.

Nicolás Quiroga (NQ). ¿Cómo viviste la experiencia de trabajar con inteligencia artificial para una narrativa histórica?

GQ. Bueno, a medida que fuimos avanzando, la experiencia ha sido muy enriquecedora. Más allá del producto, el proceso creativo después de esa primera experiencia, que fue totalmente un laboratorio, tiene varios componentes. Por un lado, está la cuestión de empezar a pensar un guion, o sea, empezar a pensar qué imágenes nos gustaría tratar de recrear a partir de imágenes que ya conocemos. El único requisito que nosotros nos establecimos ya sea con Artigas, Ansina o Ana Monterroso, fue trabajar a partir de la iconografía propia de la historia uruguaya, regional y americana. Pero después, luego de pensar el guion e imaginar situaciones, quienes trabajan con la inteligencia artificial también empezaron a suponer escenarios, encuadres, ángulos, y surgieron situaciones muy puntuales en donde nosotros fuimos corrigiendo elementos en esas recreaciones del pasado.

Hay un ida y vuelta que yo creo que es muy rico y con muchos desafíos. Por ejemplo: pensar un guion con un máximo de dos minutos; esa limitante fue terrible. ¿Qué cosas podemos decir en dos minutos? Los intercambios de dibujos, secuencias y *prompts* –no sabía lo que eran hasta ese momento– antes de la versión final implicaron muchas conversaciones. Cómo y cuándo incluir mapas, es otro ejemplo: cómo hacer que esos mapas tuvieran cierta movilidad didáctica para que fueran explicativos. Dónde incorporar escenas que transmitan emociones. Hubo un conjunto de procesos que fueron productivos porque entiendo que, haciéndolos con cuidado y consultando a historiadores sobre el guion en sí mismo, es posible generar un producto que conecte con una versión verosímil de un pasado posible.

Y eso, creo que es valioso porque tenemos muy poca imagen en movimiento de nuestro pasado revolucionario del siglo XIX. Cuando hicimos el video de Ansina, por ejemplo, hubo momentos muy emocionantes, para mí, al ver imágenes de los esclavizados fugados yéndose hacia un bosque y encontrándose. Son escenas que uno puede imaginar por infinidad de testimonios, documentos que hemos leído, pero nunca vimos esos fragmentos de la historia uruguaya en pantalla.

Hay elementos ahí, creo, hechos con buen arte por parte de quienes saben de esto, con respaldo historiográfico y con difusión genuina, respetuosa de las investigaciones, pero que a su vez tiene ese valor, que pienso que valoramos quienes apreciamos la historia, de generar una conexión de empatía con aquel país extraño que desconocíamos. En ese sentido creo que hay mucho potencial para explorar, insisto, con actitud historiográfica, con mucho cuidado, y que permita reconstruir otras épocas.

MB. Con respecto a esas imágenes que fueron la base para la creación de los audiovisuales, ¿hubo un proceso de selección previo o se trató de recopilar la mayor cantidad posible?

GQ. Bueno, acá hubo un trabajo en equipo muy grande. La productora tiene también sus especialistas en producción de IA histórica. Hicieron búsquedas de diferentes imágenes del pasado, de vestuarios y paisajes. Teníamos problemas de diferente tipo, nos pasó con [la generación de imágenes del territorio de] Rocha con el tipo de palmera, el tipo de vacunos para cada época, la polvareda por ejemplo, en escenas de batalla donde no había polvo porque era pradera y había barro después de la lluvia en Batalla de las Piedras, y otras situaciones similares. Pero al mismo tiempo que esos equipos buscaban muchas imágenes, y lo hacían con mucho cuidado, nosotros desde la parte histórica siempre propusimos algunos elementos de nuestra iconografía histórica para que fueran tenidos en cuenta: pintores, dibujantes y viajeros que hicieron retratos, que también son recreaciones de aquel tiempo. ¿Cómo construir, por ejemplo, un posible casco de estancia a partir de los dibujantes que pasaron por nuestro territorio? No solo usar la obra de Blanes, sino también ~~usar~~ otros modelos que forman parte de la iconografía nacional.

Para cada video nosotros sugerimos diferentes tipos de imágenes. Y algunas imágenes globales, ~~porque~~ por ejemplo en el tema de la trata esclavista, para los «barcos negreros» recurrimos a imágenes que remiten a otros espacios, no solo imágenes «uruguayas» o rioplatenses.

Otro ejemplo: el caso de Artigas, para el que hay infinidad de rostros. Compartimos con la productora el material de aquella muestra tan linda del

Museo Histórico Nacional, *Un simple ciudadano*.⁷ Ellos fueron configurando diferentes Artigas posibles para una *biopic* de dos minutos y poquito, pero teniendo todo ese conjunto de imágenes, y bueno, [fueron] chequeando con nosotros lo más plausible.

NQ. Una pregunta, no tanto al productor y al gestor que está pensando esto, que es tu caso, tu rol ahora, sino al historiador. Te escuchaba recién hablar sobre cómo fue el proceso. Y recordaba el posfacio de Carlo Ginzburg al libro *El retorno de Martín Guerre*, de Natalie Zemon Davis, en donde cita a la propia historiadora, quien a raíz de haber sido asesora en la película homónima, había quedado impactada al ver ensayar a Robert Planchon distintas entonaciones para su personaje, como si estuviera frente a un «laboratorio historiográfico», algo que por los procedimientos disciplinares, claramente no tenemos, pero en donde pueden cruzarse «pruebas y posibilidades». Mi pregunta es si esto que vos viviste, que vos hiciste y de lo que participaste, pone en entredicho las narrativas tradicionales de la historia, las que ya conoces. Si te hace revisar un poco la manera en que la historia pensó esos procesos históricos antes de este momento del «giro digital».

GQ. Estamos en un momento donde las nuevas narrativas interpelan a la historiografía tradicional y más en estos temas de efemérides nacionales, siempre tan centradas en caudillos y militares de ascendencia europea. Hoy en día, en Uruguay, creo que hay un avance muy grande de una mirada regional en diversidad, tanto étnica como territorial y en cuanto a la participación que incluye no solo a estos protagonistas masculinos de la guerra. Es algo que inspira otras producciones. Tengo una alta valoración, por ejemplo, de aquella experiencia que fue la película *La Redota*, de César Charlone, donde mostrar no sólo a Artigas, sino al pueblo rioplatense oriental, en aquel episodio tan particular de irse hasta el Ayuí, y ver una diversidad de caras, procedencias sociales, mucho más rica que la de los típicos cuadros de los héroes de la nación.⁸

⁷ El proceso de investigación encabezado por la entonces directora del museo, Mag. Ariadna Islas, puede consultarse en el catálogo Museo Histórico Nacional. *Un simple ciudadano. José Artigas*. Mastergraf SRL, 2014.

⁸ La película *Artigas. La Redota*, dirigida por César Charlone y Micaela Solé, fue publicada en 2011, en el contexto del Bicentenario del Proceso de Emancipación Nacional. En paralelo, se produjo el documental *Los Caminos de la Redota* a través del convenio entre el Ministerio de

Entonces creo que es posible continuar explorando, con base en la historiografía más actual, para producir nuevas narrativas audiovisuales. La palabra «fidedigna» me resulta un poco fuerte, pero si se mantienen informadas por la historiografía académica, esas narrativas pueden ser además muy populares.

A mí me pasaron dos cosas, lo comento como experiencia, no tiene validez más que la de una reflexión de alguien que participó y que hace muchos años se ocupa de divulgación histórica. En la producción del video de Ansina tuvimos mucha preocupación por tratar con respeto el tema, pero dejar planteado que Lencinas es una hipótesis que hay, y que Ansina es una construcción posterior.⁹ Nos preocupaba cómo iba a ser interpretado por los colectivos afro-uruguayos, donde es una cuestión muy importante. Y con ese video nos pasó que, en general, hubo aceptación y acuerdo en poder encontrarse reflejados. Los colectivos demandan una visibilidad, siempre con respeto histórico, a través de una narrativa novedosa, pero no espectacularizada, de la vida de una figura muy valiosa.

Nos pasó lo mismo en Rocha, cuando estuvimos antes del espectáculo de *No te va gustar*. Allí proyectamos todos los videos con IA, y cuando proyectamos el de Artigas, la gente empezó a aplaudir a Artigas. Era un entorno festivo, si bien el aplauso podría explicarse por otras razones, pero creo que hay algo en el cuidado con que se hicieron los videos que permite conectar con tradiciones y elementos populares.

Volviendo a tu pregunta, creo en realidad que es una oportunidad muy importante para divulgar lo mejor que se viene haciendo en la Historia, y complementar las historias tradicionales que muchas veces se enfocaban en algunos formatos de las narrativas de la Nación y el Héroe.

Otro ejemplo: cuando empezamos a desarrollar las imágenes de los ejércitos, discutimos sobre su composición. Nosotros le decíamos al equipo de la productora: «queremos más mestizaje en el ejército: pero la inteligencia artificial,

Transporte y Obras Públicas, la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación, la UdelaR, y con apoyo de la Comisión del Bicentenario. Ver: Aceituna Films. *Los Caminos de la Redota*. 2014. 43:56. <https://www.youtube.com/watch?v=OINLAEsjqGw>.

⁹ Sobre este tema ver Gortázar, Alejandro. «Ansina: ¿un héroe en clave afro-uruguaya?» En *Los héroes fundadores. Perspectivas desde el siglo XXI*, de Carlos Demasi y Eduardo Piazza. CEIU/Red Académica, 2006.

basándose en la iconografía clásica, mostraba muchos menos mestizos, indios y afros de los que realmente hubo. A partir de la investigación histórica fuimos exigiendo precisiones, más realismo, en los videos.

MB. Y a partir de esto que vos decís, de recoger las nuevas miradas que ha tenido la historiografía en los últimos años, ¿cómo ha sido la recepción o la reacción de parte de la academia, de los historiadores que llevan adelante estas nuevas miradas con el uso de esta nueva tecnología y con los productos finales que se han logrado?

GQ. En todo momento de la producción fui compartiendo los guiones con un equipo de profesores, historiadores e historiadoras para nosotros de mucha valía y respeto. El último, el que trata sobre Ana Monterroso, lo trabajamos con Inés Cuadro, Ana Frega y Ana Ribeiro. Lo hice para controlar posibles errores, pero también ~~com~~ para ir anticipando a referentes en el campo de la investigación que estábamos produciendo un determinado tipo de contenido que no es historia. Yo siempre digo, la producción histórica tiene sus reglas; la producción de un audiovisual trata de compartir con el público elementos de la historia investigada, pero no puede hacerlo todo. Y en general las devoluciones fueron muy valiosas, muy atentas al formato que estábamos explorando.

Les cuento un ejemplo que me parece bien interesante. Justamente en la producción del video sobre Ana Monterroso, en un momento de la narrativa, nosotros planteamos que la familia de Ana fue expulsada y entre otros su hermano José Benito Monterroso, por fraile revoltoso. Usamos una imagen que es un clásico, de los sacerdotes expulsados de Montevideo por apoyar la revolución en 1811, y Ana Frega nos dijo: *eso no fue así*. Y tiene toda la razón, porque Benito Monterroso no estaba en Montevideo en el momento de la expulsión de Ana y su familia; no fue en la misma circunstancia que la de los sacerdotes.

Entonces conversamos con Ana, le explicamos que queríamos condensar en una imagen procesos históricos, en este caso la participación de los clérigos en la revolución, el vínculo familiar que tenía Ana Monterroso con gente destacada y la expulsión de su familia de la ciudad. Y la limitante es que teníamos que hacerlo

en dos minutos, tratando que el producto fuera verosímil en términos de su vínculo con aquel pasado. Es un contenido que comunica procesos históricos, pero no es una clase o un libro de historia, y aunque haya cosas para corregir, hay un cuidado por tratar de consultar a figuras que han investigado los temas y tratar de ser respetuosos con esas investigaciones. Pero también asumimos algunas licencias por el lado de la comunicación, tratando de preservar la verosimilitud de lo narrado.

MB. Eres docente de educación secundaria, ¿cuál ha sido la reacción de los estudiantes cuando miraron por primera vez estas producciones?

GQ. No sabría decirte Matías, porque por distintas razones no he trabajado en el aula con estudiantes estos videos... Los cursos que tengo justo no tocan estos temas. Lo que sí estamos tratando de hacer -les cuento esto que me parece que es complementario, pero habría que explorarlo- es conocer experiencias y tener una respuesta más segura. Creo que hay dos cosas importantes: por un lado, que nosotros tenemos que hacer esto con cuidado, con respeto por la investigación y respeto también por el pasado, y por una buena comunicación de ese pasado. Pero no podemos convertir la ficción ni la IA en un fetiche repetitivo, porque también creo que genera cierto cansancio en las audiencias, más allá de jóvenes, si todo lo hacemos con IA, ¿no?

Yo creo que tenemos que empezar a encontrar equilibrios. Estamos pensando en algún producto donde una parte sea IA y otra de historiadores explicando, incluso pueda usarse una voz *en off* comentando un mapa..., no todo tiene que ser una ficcionalización usando una primera persona que cuenta su historia. Eso tiene sus límites; he visto otros materiales con IA que resultan un poco, digamos, empalagosos al final.

Pero, por otro lado, creo que sí es interesante insistir en esta posibilidad de ver en movimiento nuestro pasado, porque si se han hecho [recreaciones de] batallas medievales, antiguas y modernas, ¿por qué no hacerlo con nuestra historia?

También buscamos trabajar con CEIBAL y con el área de educación de CEIBAL, que además tiene un referente en historia muy valioso como Alejandro Pereiras,

es en la generación de un conjunto de acciones con docentes de historia y maestras y maestros para pensar cómo podríamos trabajar con estos videos.

Creo que eso es clave. Pensar estos videos, volviendo al ejemplo de la composición de los ejércitos: ¿en qué nos basamos para decir que había más mestizos en ellos? Están las levas, los padrones de población... podrían ser disparadores, ¿no? Otro tema: el lugar de las mujeres en la revolución. A nosotros nos interpelaba mucho no reiterar la narrativa basada en eso de que detrás del gran hombre hay una gran mujer, ¿no? Entonces propusimos contar cómo participaban, sosteniendo las estrategias, las tertulias, los focos de información, sus maniobras para esconder las caballadas, un montón de cosas que existen en los documentos; y que, sin idealizar la figura de las mujeres, subrayar su protagonismo. Es importante y es también una tarea de la Comisión del Bicentenario generar instancias didácticas con los chiquilines.

NQ. Para el Bicentenario argentino también hubo representaciones o recreaciones históricas que ponían en tensión la cuestión de comunicar efectivamente un proceso y a la vez tener que ajustarse a los criterios de la disciplina histórica: la prueba, la evidencia, el testimonio controlado. Los videos que vi me gustaron mucho. ¿Percibís que en Uruguay hay interés de parte de los historiadores e historiadoras por usar estas herramientas para representar el pasado, o más bien los ves reacios?

GQ. Por ahora la percepción que puedo compartirles es desde el lugar de la Comisión del Bicentenario, que tiene representación de muchas comunidades de historiadores. De la Universidad de la República, pero también de otros centros: Museo Histórico Nacional, Archivo General de la Nación, el Instituto Histórico Geográfico, un colectivo también de historiadores locales en el interior que se llama Geohistoria, la Asociación de Profesores de Historia, o sea, hay diferentes representantes de todos quienes estamos vinculados con la investigación, el conocimiento y la divulgación del pasado. Y mi percepción es que hay una mirada positiva por la posibilidad de colocar en el espacio público la conversación sobre el pasado. Yo creo que en ese punto hay acuerdo. Tenemos que trabajar más e intercambiar más sobre esto. He tenido varias instancias, no solo de intercambios en algunos seminarios, sino también conversaciones muy lindas, con el decano

de Humanidades, Nicolás Duffau, con respecto al tema de la comunicación de la investigación histórica.

Nosotros, historiadores, tenemos una raíz muy marcada en la publicación de materiales escritos, pero la producción con inteligencia artificial va a generar muchas cosas con materiales escritos, sonoros y visuales, entonces, ¿cuáles son los elementos sustantivos de, como la llamó Michel De Certeau, la «operación historiográfica», que debemos seguir cultivando y, digamos, defendiendo, como cernidores clave de cualquier producción?

Esta pregunta va más allá de la IA. Yo hice columnas radiales durante muchos años. Una columna radial puede ser una muy bella columna de historia si está basada en la historiografía, pero si está basada en una experiencia de constelación de mis antecedentes con la Pachamama, estará muy bien, pero no es historia, será mística, pero no histórica. Actualmente hay un conjunto muy avanzado de reflexiones sobre historia y cine, historia y medios de comunicación. Creo que las nuevas miradas historiográficas se suman de manera sinérgica a pensar diferentes formatos. A veces pienso en esta idea del siglo XX, cuando apareció el cine como un arte total. Hoy tendríamos una posibilidad, con mucho cuidado historiográfico, de hacer curadurías de producciones de inteligencia artificial historiográficas, que sean verdaderamente buenos productos de comunicación de lo investigado.

No hay que pensar que es un enemigo, creo más bien que es un fenómeno a historizar. Creo que las producciones basadas en el trabajo historiográfico pueden ser entretenidas y atractivas, mucho más que las basadas en ciencia ficción o en superhéroes. La idea no es hacer una historia de «Avengers» con Rivera, Lavalleja y Oribe, sino una producción que puede ser sumamente *llegadera* y popular y, a la vez, generar mucha reflexión y participación de las audiencias.

MB. La Comisión propuso un ciclo de celebraciones entre los años 2025 y 2030. ¿Están pensando en seguir con esta estrategia de la IA o contemplan otras herramientas de divulgación en los años siguientes?

GQ. Vamos a enriquecer el uso de la IA, manteniéndola para eventos puntuales. Por ejemplo, en las actividades en Minas que comentaba antes, hicimos el fin de

semana del 5 al 7 de junio una serie de actividades culturales y artísticas denominadas «Lavalleja, Ana Monterroso y el pueblo de Minas». en la ciudad se encuentra el Museo de la Historieta –que cuenta con dos fondos documentales muy importantes, de Peloduro y de Ombú,¹⁰ se desarrollaron ciclos con historietistas y dibujo de cómics por parte de escolares y liceales. Nuestra idea fue generar también productos audiovisuales a partir de esa experiencia. Es decir, no solo ficción histórica a partir del recurso de la IA. También queremos empezar a divulgar obras teatrales que abordan el fenómeno de la revolución, la independencia, la nación y, en general, difundir una variedad de productos culturales que nos vinculen con el pasado.

He visto obras de teatro que tienen video y actuación filmada al mismo tiempo, documentalización..., las fronteras de la producción cultural se expanden. Insisto, cuidando ese cernidor clave que es la actitud historiográfica desde nuestro campo común, creo que hay una potencialidad muy grande que nosotros vamos a seguir explorando. El sueño sería tener, al cerrar el ciclo de celebración del Bicentenario, un conjunto de productos culturales que también sean compatibles con formatos actuales.

No podemos hacer una mega producción cinematográfica de la independencia porque no hay presupuesto, pero tampoco queremos una película de culto para muy pocos. Si generamos diferentes tipos de productos con criterio historiográfico y de divulgación masiva, creo que avanzamos hacia una democratización de esos bienes culturales, que es un poco nuestro propósito. ♦

¹⁰ El Museo del Humor y la Historieta *Julio E. Suarez «PELODURO»* se fundó en 1992, a través de un acuerdo de la Fundación «Lolita Rubial» y la Intendencia de Lavalleja. Su acervo se compone de más de cinco mil ejemplares de dibujantes gráficos del Uruguay, así como de extranjeros. Entre ellos se conservan los trabajos de Fermín Hontou, alias «Ombú», y de Julio E. Suárez, conocido como «Peloduro».



Gabriel Quirici. Profesor de Historia por el Instituto de Profesores Artigas (IPA) y Diplomado en Historia Económica por la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República. Ejerció la docencia en educación secundaria, pública y privada, IPA, Magisterio, Universidad

Católica del Uruguay y Universidad de la República. Es autor de varias publicaciones sobre enseñanza, educación e historia y fue editor de la revista *Educarnos* de la Administración Nacional de Enseñanza Pública (2018-2020). Ha participado como columnista y colaborador en programas de radio y televisión. Especialmente de la «Columna de Historia» en *Del Sol FM* en el programa «No toquen nada» y «Caminando la historia» en *TV Ciudad*. Es Director Nacional de Educación del Ministerio de Educación y Cultura del Uruguay y Presidente del Comité Ejecutivo de la Comisión del Bicentenario desde el 2025. (Imagen: www.gub.uy) ◇.